



Bienvenida

Saludo con mucho gusto al maestro Alberto Torres Gutiérrez, director de Educación Continua y a Distancia y cálido anfitrión de esta mañana, para este evento académico. Me honra sobre manera la grata presencia en este extraordinario presidium de destacadas mujeres académicas y funcionarias de nuestra universidad, me refiero a la maestra Rocío Álvarez Miranda, coordinadora de Equidad de Género. Nos acompaña también la maestra María José Bernáldez Aguilar, nuestra titular de la Defensoría de los Derechos Universitarios y la doctora Marcela Venebra Muñoz, investigadora de la Facultad de Humanidades y especialista en el tema que hoy nos convoca. Todas ellas universitarias conocedoras de la agenda de género en nuestra institución y solidarias acompañantes de nuestras estudiantes, que cada día se organizan mejor para defender su derecho a vivir una vida libre de violencia y con igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

Damos la cordial y agradecida bienvenida al magistrado Ricardo Alfredo Sodi Cuéllar, presidente del Tribunal Superior de Justicia y del Consejo de la Judicatura del Poder Judicial del Estado de México, con quien nos une una fructífera relación de colaboración institucional; asimismo agradecemos la sobresaliente compañía de la diputada federal, licenciada Martha Angélica Tagle Martínez, tenaz y apasionada, acompañante, defensora y promotora de los derechos de las mujeres, desde su militancia política, desde su comprometido desempeño como representante popular. Quiero dar también la más cordial bienvenida a este importante foro de diálogo académico a todos los hombres y mujeres de ciencia que desde las universidades y sus centros de investigación participan con sus saberes en la construcción de sociedades más justas, democráticas, libres y pacíficas.

El pasado 8 de marzo millones de mujeres en el mundo congregadas en marchas, mítines y foros elevaron la voz para expresar el dolor acumulado por siglos, dejando ver, por sus heridas, las vidas perdidas, los secuestros, las violaciones, el ultraje en todo sentido, la violencia y desigualdad que las ha mantenido a la defensiva y les ha privado de su derecho a una vida libre y plena de paz.

Ese coro mundial que busca la igualdad entre los géneros es mucho más que eso, es la rebelión femenina mundial en contra de un sistema patriarcal y machista que por primera vez en nuestra historia es cuestionado desde sus cimientos. La mujer busca, con todo derecho, trato y condiciones de igualdad y respeto hacia su persona, pero sobre todo busca una revolución en el mundo de los valores, aspira a una monumental transformación de la cultura humana que ponga en el mismo sitio a quienes conforman la unidad biológica y social de la especie humana: mujeres y varones.

Es ingenuo pensar que esa gran transformación del concepto de lo femenino y su justa valoración se logre de manera espontánea, emitiendo decretos, o lanzando campañas de concientización. El problema es mucho más complejo, pues nos referimos a una milenaria subyugación de lo femenino en todo país del orbe, en toda cultura del mundo, la magnitud del fenómeno requiere la intervención de los más agudos críticos, la participación de los estudiosos de diversas disciplinas que conforman campos como las ciencias sociales, la educación, la salud, entre otros. Sin pedagogos que abran las puertas a una educación sin prejuicios, sin antropólogos que ayuden a cambiar las pautas culturales que someten a la mujer, sin sociólogos que clarifiquen los entornos donde crecen y se desarrollan humanos enfermos que atormentan a la mujer en cualquier etapa de sus vidas, sin psicólogos sociales y clínicos, sin filósofos que iluminen formas más dignas de existencia humana, sin médicos o sin juristas, el avance hacia un mundo de igualdad será lento e inútil, por decir lo menos.

Gracias por venir al Estado de México a dialogar y aportar en la construcción de nuevos conocimientos acerca de la violencia sexual, la nuestra es una entidad federativa en la que casi la mitad de la población vive en alguno de los 11 municipios donde ha sido declarada la alerta de género.

Además, siete demarcaciones municipales tienen doble alerta de género: Chalco, Chimalhuacán, Cuautitlán Izcalli, Ixtapaluca, Nezahualcóyotl, Toluca y Valle de Chalco; la doble alerta significa que además para prevenir, atender y erradicar la violencia contra las mujeres, hay una alerta adicional para sancionar y erradicar la desaparición de niñas, adolescentes y mujeres en las críticas condiciones de seguridad pública y violencia de género por las que atraviesa nuestro país y nuestra entidad federativa.

La UAEM no está exenta de violencia e incluso tuvimos un caso de feminicidio, hecho que nos dolió y nos llenó de indignación. En respuesta: diversas colectivas de alumnas expresaron con fuerza su indignación.

En los muros del Edificio histórico de Rectoría y en su Aula Magna, nuestra reacción inmediata fue escuchar sus reclamos y abrir un diálogo para tratar de hacer un frente común y atender las demandas más sentidas, una de las cuales era por supuesto eliminar toda expresión de violencia de género en nuestros espacios educativos, exigiendo para ello, todas las reformas jurídicas y organizativas que fueran necesarias, pero también coincidimos en la necesidad de trabajar con toda nuestra creatividad y voluntad en la transformación de las relaciones entre hombres y mujeres universitarias, buscando que los prejuicios, estereotipos, creencias y falsos principios den lugar al respeto y la justicia como directrices del nuevo orden social entre los universitarios.

Celebro con ustedes la realización de este seminario, cuyo enfoque interdisciplinar, estoy seguro, aportará nuevas luces sobre las concepciones desde las que se erige la sexualidad, las fronteras del humano y de la bestial insania que antecede a un feminicidio y a todo tipo de violencia que afrenta a la mujer.

Bienvenidas todas y todos a este necesario ejercicio de diálogo académico en torno a la violencia sexual con lo que buscamos promover la crítica racional, los desarrollos teóricos, problematización y la búsqueda de nuevas formas de erradicar la violencia, entre éstas la manera en que habremos de transformar una mentalidad principalmente de los varones.

Son los hombres quienes debemos suprimir de nuestras conductas el acoso, el maltrato psicológico, la violencia física y la visión torcida que tenemos de la sexualidad y del amor, somos los hombres quienes debemos acompañar a la mujer en su libera-

ción porque somos nosotros en gran medida los responsables de su opresión. Caminar de la mano y resolver juntos es por ahora nuestro principal reto y nuestro más apremiante compromiso.

Siendo las 11:38, del día 11 de marzo de 2020, declaro formalmente inaugurado este Seminario de Estudios Interdisciplinarios sobre Violencia Sexual, deseando que la participación de todos los ponentes sea para el bien de la academia y de nuestra sociedad.

Patria, Ciencia y Trabajo

Dr. Alfredo Barrera Baca

Rector de la Universidad Autónoma del Estado de México

